



La Ley General y las perspectivas del movimiento por la educación

Tras la aprobación de la Ley General de Educación, puede ser fácil percibir que esto es una derrota del movimiento social. Cómo si la ley pudiese haber sido mejor sin el artículo 46 inciso g, o simplemente prohibiendo el lucro a algunos sostenedores. Los cambios que el sistema educativo chileno necesita recién comienzan a gestarse y la ley entendida como una estrategia de cooptación, dentro de este proceso, por más indicaciones que tuviese, no podía ser lo que la ciudadanía esperaba: fortalecer y democratizar definitivamente el sistema de educación pública.

Durante el mes de marzo el equipo del Observatorio Chileno de Políticas educativas ha estado asistiendo a una serie de seminarios, foros y conversatorios organizados por organizaciones y actores ligados a la educación, atentos al debate educacional, como hace tiempo no ocurría en el país.

Los estudiantes universitarios y organizaciones de secundarios ya han comenzado a organizar foros en establecimientos y en universidades. Hemos estado en las facultades de derecho, de Ciencias Sociales y de Filosofía de la Universidad de Chile, así como en Bachillerato, incluso fuimos invitados a la Facultad de Economía y Negocios. También, en otras universidades como la de Valparaíso, la UTEM y la UMCE se han organizado actividades de reflexión. También hemos participado en distintos conversatorios y talleres organizados por colectivos secundarios durante el Verano. Por el lado de los profesores hemos sido invitados por distintos comunales y sindicatos, como el comunal Lo Espejo que organizó un paro reflexivo el día 2 de Abril en el Liceo 110, en el centro de la población José María Caro. En tal evento se trataron temas tan variados como el cuestionado proyecto de ley para el fortalecimiento de la educación pública, hasta el sistema previsional en Chile.

Los apoderados, desde sus organizaciones, se aprontan a realizar talleres para promover la formación de centros de padres y apoderados en distintas escuelas. Centros de padres informados, orientados a hacer conscientes la necesidades participar en la escuela y educación, que entregan a sus hijos. Incluso organizaciones de pobladores ya comienzan a plantearse este desafío, dándole la espalda al mercado y preparándose para gestionar sus propias alternativas educacionales, como ocurre con el Movimiento de Pobladores Sin Techo en La Pintana.

El mercado educacional se impuso en Chile sostenido también en la buena fe, ingenuidad e ignorancia de estudiantes, apoderados y profesores, muchas veces cómplices del crecimiento monstruoso de la educación de falda escocesa y nombre en inglés. Pues, la ideología aspiracional es una fuerza motriz que no puede ser desconocida, ni tampoco criticada sin contextualizar.

La responsabilidad de las autoridades en esto es fundamental. No se puede limpiar con el codo lo que se escribió (firmó) con las manos. Pero, es esto lo que sucedió con el desalojo de la educación pública en Chile: un lento proceso de zapa en connivencia



entre los mismos que aprobaron la LGE. Y eso no cambia: se mantiene la igualdad de trato, se mantiene el sistema de selección por proyecto educativo (un modelo de Constitución de Pinochet-Lagos en pequeño), se legitima el lucro, se autoriza la competencia docente en el sistema “público”, se instala la idea de que el problema está en el proceso de enseñanza (quizá en 20 años aquellos que afirman esto pedirán disculpas y señalarán que no sabían) y lo peor de todo, se hace con la misma lógica de una transición que hoy la mayoría repudia y de la que se avergüenza, de espaldas a la ciudadanía.

En los comentados eventos hemos discutido acerca de profesores que “rescataban” a estudiantes de la educación municipal para llevarlos a una escuela que seleccionaba alumnos, como única prueba de calidad. O, sobre cómo apoderados y sostenedores acordaban que la disciplina y la limpieza en el establecimiento constituía la más fehaciente prueba de una mejor educación. En todos ellos, la ideología del colegio particular con su forma de vida específica logra capturar el deseo de la comunidad. Y, es obvio que así sea. En sociedades como la chilena, que han renunciado a todo tipo de protección social de sus integrantes, dejándolos en el abandono, y a veces avalando que se les robe descaradamente (como ha sucedido con el negocio de las AFP y la pérdida de ahorros a nivel descomunal) la importancia de la esperanza en la integración social es un acicate fuerte.

Hoy día gracias a la acción, a veces espontánea, del movimiento por la educación se comienza a cuestionar en universidades, escuelas y sedes vecinales las bases de la escuela de mercado, su sostén ideológico que hasta hace años no tenía cuestionamiento en la bases de la sociedad, pero que hoy, más allá de la ley, ve temblar su legitimidad.

El colegio de profesores reporta más de un 80% de adhesión al paro del 2 de abril. Similar cifra reflejaba la adhesión ciudadana al movimiento del 2006. Un buen pronóstico para la salud que deben conservar las [demandas de los actores sociales](#), en un contexto legislativo desfavorable, pero en un promisorio inicio del debate ideológico, tantas veces postergado.

[Propuestas de los actores sociales para la transformación democrática del sistema educativo](#)